

CRÓNICA ARQUEOLÓGICA DE LA ESPAÑA MUSULMANA

XXX

BĀB AL-SUDDA Y LAS ZUDAS DE LA ESPAÑA ORIENTAL

EL alcázar de la Córdoba califal, situado a orillas del Guadalquivir, en el ángulo sudoeste de la medina, era un vasto recinto murado, cuyo perímetro medía, según al-Maqqarī, 1.100 codos, o sea 517 metros. Ocupaban su interior varias construcciones y extensos jardines. Entre su muro meridional ¹ y el río pasaba una calzada o arrecife (*raṣīf*), construída, o tal vez renovada, por ʿAbd al-Raḥmān II ². Dominaba desde lo alto el río y la calzada una azotea en comunicación, dice Ibn Ḥayyān (m. 469 = 1076), con el salón oriental del alcázar ³.

¹ En excavaciones practicadas en 1922 en el palacio episcopal, que ocupa parte del solar del alcázar, apareció un grueso muro de aparejo califal, en línea con el exterior que cierra a mediodía la mezquita (Rafael Castejón, *Córdoba califal*, apud *Bol. de la Real Acad. de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, a. VIII, 1929, p. 279).

² Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, p. 61.

³ Ibn Ḥayyān, según cita de don Julián Ribera, *La enseñanza entre los*

Cinco, afirma Ibn Baškuwāl (n. 499 = 1101-m. 578 = 1183) eran las puertas de éste. La principal, por la que, según Ibn 'Idārī en su *Bayān*, terminado en 1306, se penetraba para asistir a las audiencias, llamábase Bāb al-Sudda y se abría en el arrecife ¹ bajo una azotea (*al-saṭḥ*) sin rival en el mundo, antes aludida, a la que solía asomarse el soberano. Enriquecían las hojas de cierre de la Bāb al-Sudda una barra y unas aldabas procedentes de otra de Narbona ². Frente a esta puerta, en un poste, dice el citado Ibn Ḥayyān, era costumbre exhibir los trofeos de las victorias militares; allí se colocaron en el año 364 = 975 una valiosa bandera y un preciado cuerno cogidos a los cristianos sitiadores del castillo de Gormaz, después de su derrota el 15 de šawwāl = 28 de junio ³. Ya veremos cómo junto a la Bāb al-Sudda se exponían con frecuencia trofeos más trágicos.

Otra de las puertas, la Bāb al-Ŷāmi^c, estaba en el muro del alcázar frontero a la mezquita mayor, en la gran calle, *al-maḥaŷŷa al-^cuṣmā*, flanqueada en su primera parte por ambos edificios, que arrancaba de la Puerta del puente.

Las restantes puertas del alcázar eran: la Bāb al-ŷinān, o Puerta de los jardines; la Bāb al-wādī, o Puerta del río, situada, a juzgar por su nombre, en el mismo lienzo meridional de las

musulmanes españoles, en *Disertaciones y opúsculos*, I (Madrid 1928), p. 244; Francisco Codera, *Campaña de Gormaz en el año 364 de la Hégira*, apud *Estudios críticos de Historia árabe española*, segunda serie (Madrid 1917), p. 225.

¹ Un poeta presagió que el cadáver del rebelde 'Umar ibn Ḥafsūn se vería clavado en una viga lisa, entre dos tirantes, en la calzada del Arrecife (*'alā matn al-rašīf*); expúsose en la Bāb al-Sudda, cumpliéndose así la profecía, lo que parece demostrar el citado emplazamiento de dicha puerta (*Una crónica anónima de 'Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir*, por E. Lévi-Provençal y Emilio García Gómez, Madrid-Granada 1950, pp. 149-151).

² Las citas de Ibn Baškuwāl en: Maqqarī, *Analectes*, I, pp. 299 y 302-303; adaptación de Gayangos, en inglés, I (Londres 1840), p. 209, y trad. española de esta última en *La España musulmana*, por Claudio Sánchez Albornoz, I (Buenos Aires 1946), p. 337. — Las citas de Ibn 'Idārī en su *Bayān*, II, p. 169 del texto árabe y 272 de la trad. franc. de Fagnan.

³ Codera, *Campaña de Gormaz*, pp. 259-261; *Historia de España*, dirigida por Ramón Menéndez Pidal, tomo IV, *España musulmana*, por E. Lévi-Provençal, trad. e introd. por Emilio García Gómez (Madrid 1950), p. 407.

murallas del alcázar en el que estaba la Bāb al-Sudda, y, en el septentrional, la Bāb Qūriya, o Puerta de Coria ¹.

Entre la Bāb al-Sudda y la Bāb-al-ŷinān se formaron un día de mayo del año 364 = 975 las tropas y el convoy, con las acémilas y máquinas de guerra, que iban a ayudar a Gālib a levantar el cerco del castillo de Gormaz ².

*La Bāb al-Sudda, puerta del alcázar
cordobés y de Madīnat al-Zabrā'.*

De todas esas puertas, cuyo número, nombre y el emplazamiento de algunas variarían durante los siglos que el alcázar estuvo habitado por los príncipes omeyas, la más citada en crónicas contemporáneas o algo posteriores es la Bāb al-Sudda. Junto a ella, en el arrecife, se acostumbraba exhibir, como ejemplo, los cadáveres de los ajusticiados por orden de emires y califas.

Esas macabras exposiciones, a la orilla del Guadalquivir, eran frecuentes y, en ocasiones, crecido el número de los cadáveres expuestos. Trescientos en hileras, como en una formación militar, mandados matar por al-Ḥakam I después de la llamada sublevación del arrabal, que tuvo lugar el 13 ramadān 202 = 25 marzo 818, ocuparon entonces ese lugar ³.

A los cuarenta días de la proclamación de 'Abd al-Raḥmān III, el 10 de rabī' II del año 300 = 24 de noviembre de 912, expúsose en lo alto de la Bāb al-Sudda de Córdoba, como primer trofeo de victoria del nuevo reinado, la cabeza de Muḥammad ibn Arḍabuliš, rebelde contra el soberano. Unos años después, el 1º dū-l-ḥiŷŷa 314 = 7 de febrero de 927, fué

¹ Maqqarī cita otra puerta (*Analektes*, I, p. 245), Bāb al-šīnā'a, o Puerta de la atarazana. Ibn 'Idārī — *Bayān*, II, p. 280 del texto y 435-436 de la trad. — menciona además, con motivo de un hecho ocurrido en 366 = 976, la Bāb al-ḥadīd, o Puerta de hierro. Hay referencia a una puerta en el muro oriental del alcázar, llamada Bab al-'adl, o sea Puerta de la justicia (Lévi-Provençal, *L'Espagne musulmane au X^e siècle*, p. 223). Nuwayrī alude a otra, la Bāb al-Siba' o Puerta de los Leones, citada en 399 = 1009 (*Historia de los musulmanes de España y África, por En-Nugairí*, edic. M. Gaspar Remiro [Granada 1917], I, p. 65).

² Ibn Ḥayyān en Codera, *Campana de Gormaz*, p. 244.

³ Ibn al-Abbār, *Hulla*, p. 39.

muerto cerca de Bobastro Sulaymān, hijo del famoso ʿUmar ibn Ḥaḥṣūn; cortadas sus cabeza y manos, exhibiéronse, para servir de ejemplo, junto con el resto del cadáver, puesto en cruz, en la Bāb al-Sudda ¹.

No tardaron mucho en acompañarle en el mismo lugar los restos mortales de su padre. El año 316 = 928-929, al-Nāṣir, al descubrir el cadáver de ʿUmar ibn Ḥaḥṣūn y encontrarlo enterrado a la manera cristiana, es decir, mirando a oriente y con los brazos cruzados sobre el pecho, lo mandó trasladar desde Bobastro a la Bāb al-Sudda cordobesa, y levantarlo en ella en lo más alto de los postes, frente a la cancillería del gobierno, entre los cadáveres de sus hijos Ḥakam y Sulaymān. Allí permanecieron hasta el año 331 = 942-943, en que el Guadalquivir desbordado se llevó los postes ².

El domingo 8 ramadān 364 = 22 mayo 975, llegaba atado a Córdoba el rebelde Maʿn ibn ʿAbd al-ʿAzīz al-Tuʿyībī con diez de sus compañeros, y delante de ellos las cabezas de 17 cristianos, clavadas en el extremo de lanzas, muertos al intentar ayudar a los sitiados en el castillo de al-Roṣo, en el territorio de Lérída. Dichas cabezas se pusieron, como de costumbre, en alto, frente a Bāb Sudda ³.

A la muerte de al-Ḥakam II en 366 = 976, proclamado su hijo Ḥiṣām II, los dos esclavos principales del soberano fallecido — refiere el *Bayān* — empezaron a conspirar, por lo que Almanzor mandó tapiar la Bāb al-ḥadīd o Puerta de hierro del alcázar, dejando solamente abierta la Bāb al-Sudda ⁴.

Como consecuencia de una fracasada conspiración contra Ḥiṣām II fué crucificado en la Bāb al-Sudda, al mediar ŷumādā II 368 = 18 enero 979, ʿAbd al-Malik ibn Mundir ⁵.

¹ Hist. de España, IV, *España musulmana*, por Lévi-Provençal, pp. 263 y 272.

² *Bayān*, II, pp. 204-205 y 209-210 del texto árabe y 317-318 y 324 de la trad. francesa; Lévi-Prov. y García Gómez, *Una crónica anónima*, pp. 95-97, 145 y 149-150.

³ Codera, *Campaña de Gormaz*, pp. 236-237.

⁴ *Bayān*, II, p. 280 del texto árabe y 435-436 de la trad. francesa.

⁵ Hist. de España, IV, *España musulmana*, por Lévi-Provençal, p. 407.

El 16 ŷumādā II 399 = 15 febrero 1009, un bisnieto de ʿAbd al-Raḥmān III que, después, al ocupar el trono, se llamó Muḥammad II al-Mahdī, asaltó con sus partidarios el alcázar cordobés, y tras de aportillarlo por las puertas de al-Sibaʿ (de los Leones) y de al-Ŷinān (de los jardines), entró por la Bāb al-Sudda y depuso a Ḥiṣām II, proclamándose en su lugar ¹.

Pocos días después, el 3 raŷab = 3 marzo, fué asesinado ʿAbd al-Raḥmān Sanchuelo, hijo de Almanzor y regente del soberano depuesto. Después de embalsamar el cadáver y de hacerlo pisotear por su caballo, Muḥammad II al-Mahdī mandó que la cabeza, clavada en una lanza, fuera expuesta sobre la Bāb al-Sudda, mientras el resto del cadáver, revestido de camisa y zaragüelles y clavado encima de una tabla, exhibióse junto a dicha puerta ².

En Madīnat al-Zahrāʾ había otra puerta llamada Bāb al-Sudda. La cita Maqqarī, siguiendo un relato en el que Ibn Ḥayyān describe la ceremonia del juramento y proclamación de al-Ḥakam II en 350 = 961.

Era una puerta interior, guardada por los porteros y sus auxiliares. Antes de llegar a ella había que pasar la de la ciudad y después la Bāb al-ʿaqaba o Puerta de la cuesta ³.

Al año siguiente, 351 = 962, al-Ḥakam II recibió en Madīnat al-Zahrāʾ al depuesto monarca asturleonés Ordoño IV, que iba a pedirle ayuda para recobrar el trono. En Córdoba, pasó junto a las Bāb al-Ŷinān y Bāb al-Sudda del alcázar; ya en Madīnat al-Zahrāʾ, entrando por la exterior Bāb al-ʿaqaba en la que desmontaron todos, excepto Ordoño y su séquito, siguió el príncipe castellano, deslumbrado ante el fausto y la suntuosidad de la corte califal, hasta la puerta interior, la Bāb al-Sudda ⁴.

¹ Nuwayrī, trad. Gaspar Remiro, II, p. 66; Hist. de España, IV, *España musulmana*, por Lévi-Provençal, pp. 458-459.

² Nuwayrī, trad. Gaspar Remiro, I, p. 70; Maqqarī, *Analectes*, I, pp. 49-74.

³ Maqqarī, *Analectes*, I, pp. 250-251; E. Lévi-Provençal, *L'Espagne musulmane au Xe siècle* (París 1932), pp. 56-57. Generalmente se suele traducir Puerta de las Bóvedas o de las Cúpulas.

⁴ Maqqarī, *Analectes*, I, pp. 252-256; adaptación de Gayangos, II (Londres 1843), p. 161.

*Bāb al-Sudda, residencia del
príncipe y casa de gobierno.*

A la palabra *sudda* o *sudd* los diccionarios árabes suelen dar el significado de «azud» o «azuda», es decir, de presa hecha en los ríos para derivar de ellos agua o elevar su nivel con objeto de instalar molinos. En el *Glosario* de Dozy y Engelmann, a 'azud' y 'azuda' se les atribuye tan sólo esa significación y la de máquina hidráulica ¹. El *Suplemento* de Dozy recoge muchas para *sudd* y *sudda*, y entre ellas, además de la de presa, las de «puesto, orden, dignidad» y, por extensión, «lugar donde está el lecho de descanso, dormitorio» ².

Se ha supuesto que la Bāb al-Sudda del alcázar cordobés se llamaba así por abrirse frente al azud del Guadalquivir en el que estaban los molinos.

El hecho es que Bāb al-Sudda designaba, al mismo tiempo, la puerta principal del alcázar, como antes se vió, y, por extensión tal vez, el conjunto de construcciones a las que daba ingreso, oficinas de la administración regia, palacio del gobierno y corte del soberano.

Fué don Julián Ribera el primero que rectificó la errada significación que se venía dando a la palabra árabe 'azuda' — es decir, la que castellanizada produjo ésta —, al ver que documentos cristianos posteriores a la reconquista de Zaragoza, Huesca y Tortosa llamaban zuda a las residencias fortificadas de sus respectivos príncipes ³.

Sin recordar lo dicho por don Julián Ribera, Lévi-Provençal llegó a la misma conclusión analizando textos inéditos de Ibn Ḥayyān. Así se aclaran muchos pasajes, hasta ahora oscuros, de las crónicas referentes al alcázar de la capital omeya ⁴.

¹ *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, por R. Dozy y el Dr. W. H. Engelmann, seg. edic. (Leiden 1869), pp. 228-229.

² *Supplément aux dictionnaires arabes*, tomo I, seg. edic. (Leiden-París 1927), pp. 640-641.

³ Julián Ribera Tarragó, *Orígenes del Justicia de Aragón* (Zaragoza 1897), p. 423, n. 1.

⁴ Historia de España, IV, *España musulmana*, por Lévi-Provençal, n. 76 de la p. 180.

Algunos de los publicados, y entre ellos los que figuran a continuación, parecen referirse más bien al palacio, vivienda y oficina regia que a la puerta.

A comienzos del siglo X los habitantes de Iznájar mataron a Faḍl ibn Salāma, sublevado contra el emir ʿAbd Allāh (m. 299 = 912), y una delegación de ellos llevó la cabeza a la Bāb al-Sudda. A ésta se dirigió también, dice el *Bayān*, en ramadān 301 = abril 914, Muḥammad ibn Ibrāhīm ibn Hayyāy para ofrecer sus servicios al nuevo emir ʿAbd al-Raḥmān III en la campaña contra los sevillanos ¹.

Rašīq al-Bargawātī, gobernador de Lérida, envió a la Bāb al-Sudda de Córdoba en 364 = 975 las cabezas de algunos rebeldes que, mandados por un conde, trataron de auxiliar a los cristianos cercados en el castillo de al-Rošo. Estos obtuvieron el perdón con la condición de entregar a Maʿn ibn ʿAbd al-ʿAzīz al-Tuḡībī, sublevado contra el califa y que estaba en dicha fortaleza. Rašīq recibió orden de enviarlo, en unión de sus compañeros, a la Bāb al-Sudda ².

Las «zudas» del oriente de Al-Andalus.

A la caída del califato cordobés, brotaron por toda la España musulmana abundantes cortes de señores más o menos independientes.

Todos ellos trataron de imitar, con recursos más limitados, las magnificencias de la corte califal. Sus residencias, cuya importancia no podía compararse a la del Alcázar de Córdoba, recibieron, como éste, el nombre de *sudda*, pero desprovisto del apelativo de puerta. Los cristianos conquistadores le siguieron dando el mismo, ligeramente transformado — ‘zuda’ o ‘azuda’ —, aún subsistente en algunos lugares, como en Zaragoza y Lérida,

¹ *Bayān*, II, pp. 151-152, 169 y 207 del texto árabe y 244, 272 y 321 de la trad. francesa.

² Codera, *Campaña de Gormaz*, pp. 234-235, siempre según el relato de Ibn Hayyān.

a pesar de los siglos transcurridos y de la desaparición total en ambos de la construcción islámica.

Los genoveses, colaboradores, en unión de los catalanes, en la conquista de Almería por Alfonso VII en 1147, nombran *subda*, en crónicas contemporáneas o poco posteriores, al alcázar de la alcazaba de esa ciudad ¹.

Recién conquistada Cuenca, en 1177, Alfonso VIII hizo una donación a la naciente Orden de Santiago, en la que incluyó *duas casas circo illas de Aben Mazloca in ipso alcazare de Conca, et duos solares circa fratres Calatravae usque ad torricellas, et zudam illam de Albofera usque ad pontem quae ibi continentur a via publica usque ad Sucar* ². Alcázar y zudam eran, pues, edificios distintos y el último estaba cerca de la confluencia del Júcar y el Huécar, lugar donde se formaba como un pequeño lago, llamado albufera.

Pocos años después de la conquista de Calatayud, en 1128 y 1140, se cita en esa ciudad la *azuda* y *azuta* ³.

En 1312 cedió Jaime II de Aragón el alcázar regio de Tazazona, llamado vulgarmente la Zuda, al vecino de Tauste Esteban de Roda con la condición de hospedarle en él siempre que fuera a la ciudad. En 1387, después de la guerra con Castilla, lo adquirió la diócesis para palacio episcopal, cuyo destino aún conserva ⁴. Más tarde se le dió el pomposo título de alcázar de Hércules. Situado en lo más alto de la escarpada colina en la

¹ «Uno ancora reduto al quanto eminente nominato Subda a modo de vna Cittadella» (Agustín Justiniano, *Historia Genovesa*, año de 1147, lib. 2, según cita en la *Vida de San Indalecio y Almería ilustrada*, por el doctor don Gabriel Pasqual y Orbaneja [Almería 1699], parte I, pp. 58-59).

² España; sus monumentos y artes, su naturaleza e historia, *Castilla la Nueva*, por don José M^a Quadrado y don Vicente de la Fuente, II (Barcelona 1886), p. 253, n. (2).

³ José M^a Lacarra, *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro* (segunda serie), apud *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, III (Zaragoza 1947-1948), pp. 546-547 y 598-599.

⁴ La donación de Jaime II dice: *domos nostras vocatas la Zuda, quas habemus in Civitate Tarasone, cum cellario videlicet ipsarum domorum*. Y el documento de 1387: *domibus la Zuda vulgariter nominatis...* (*Esp. Sag.*, 49, apéndice LXXXII y XCII, pp. 453-455 y 467-468).

que se asienta la ciudad, es hoy un pintoresco y grande edificio que domina el caserío de Tarazona, en el que no se ve rastro alguno de su pasado islámico.

La zuda de Zaragoza, de la que se posesionó Alfonso I el Batallador al conquistar la ciudad en 1118, estaba adosada al lienzo occidental de su muralla, junto a la puerta de Toledo. En la *Historia* de don Jaime el Conquistador, que figura como escrita por el mismo monarca, alude éste a las casas de Zaragoza «que son nuestras y que están junto a la puerta de Toledo, llamada por otro nombre la Zuda» ¹. Los primeros privilegios concedidos por Alfonso I en Zaragoza están fechados (enero de 1119) *in illa açuda civitatis Zaragoza* ². En 1124 el mismo monarca daba a don Vital de Bonoluc un corral en Zaragoza, entre Santa María *et illa açuda* ³. Don Alfonso II concedía en 1179 a la milicia del Temple un solar para construir una casa en la plaza que confrontaba con la Zuda, hasta el valle, por donde se entraba en el soto del Rey ⁴.

Ciudades pequeñas aragonesas, como Egea, tuvieron también su zuda. Don Pedro IV reprochaba en 1354 a su concejo la resistencia al Justicia de la villa para «reparar e adobar la torre que dizen la Suda, que es al pie del castillo del dicho lugar, cerca del río del Arba» y mandaba que se efectuase inmediatamente esa reparación ⁵.

Abundan las referencias documentales a la zuda de Huesca, que estuvo situada en la parte más alta de la ciudad, y de cuya

¹ *Historia del rey de Aragón don Jaime el Conquistador*, trad. al castellano y anotada por Mariano Flotats y Antonio de Bofarull (Barcelona 1848), p. 38.

² José María Lacarra, *La conquista de Zaragoza por Alfonso I* (AL-ANDALUS, XII, 1947, p. 93).

³ *La repoblación de Zaragoza por Alfonso el Batallador*, por José María Lacarra (Madrid 1949), p. 6. El doc., en el Arch. del Pilar, arm. IX, lig. 1, n.º 6.

⁴ *Historia de la economía política de Aragón*, por don Ignacio de Asso (Zaragoza 1947), p. 195.

⁵ A. C. A., 1154, f.º 109 r-v, doc. publicado por Amada López de Meneses, *Florilegio documental del reinado de Pedro IV de Aragón*, apud *Cuadernos de Hist. de España*, XV, Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires 1951), doc. XLIV, p. 178.

reconstrucción a fines del siglo XII o en el XIII queda alguna parte.

En 1093, antes de la toma de Huesca, Sancho Ramírez concedió la *capellan (sic) Çude de Osca*, si Dios a él o a su hijo se la diera, al monasterio de San Ponce de Tomeras ¹. Recién conquistada la ciudad por Pedro I, por un documento de 17 diciembre 1096, la *capellaniam Zude* o *capellaniam Zuda*, que de ambas maneras se escribe, pasó a pertenecer a la abadía de Montearagón, mientras el abad de San Ponce de Tomeras recibía en compensación la iglesia oscense de San Pedro el Viejo ². El abad Fortunio de Montearagón daba licencia en 1140 para hacer unas casas en la zuda de Huesca. En 1174 Alfonso II concedía al abad del mismo un solar junto a dicha zuda para hacer cocina ³. En *illa Azuda* daba Berenguer, abad de Montearagón, en 1178, unas casas a María de don Vicente ⁴.

El rey don Pedro II calificaba de casas antiguas y medio derruidas las de la zuda de Huesca (*meas domos veteris (sic) et dirutas de Osca que Zuda vocantur*), al concederlas en 1204, en unión de una tienda, al monasterio de Montearagón; sin duda ese alcázar se compondría, como de costumbre, de múltiples edificios. Siete años más tarde el citado monarca hacía nueva concesión a la misma casa religiosa, facultándola para poblar con los habitantes que quisiera la zuda antigua de Huesca, incluida en los muros viejos ⁵.

El abad de Montearagón dió en 1225 las casas de la zuda de Huesca a dieciséis pobladores. En 1259 un moro tenía la tienda de dicha zuda. A los pobladores de ésta confirmaba en

¹ José M^a Lacarra, *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro* (Primera serie), apud *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, II (Zaragoza 1946), doc. 3, pp. 473-477.

² *Notas documentales sobre los mozárabes oscenses*, por Federico Balaguer, apud *Est. E. M. Corona Aragón*, II, doc. I, pp. 407-408.

³ Ricardo del Arco, *Huesca en el siglo XII*, apud *II Congreso de Hist. de la Corona de Aragón*, Actas y memorias, I (Huesca 1920), p. 386.

⁴ Balaguer, *Notas documentales*, doc. IX, p. 415.

⁵ Arco, *Huesca en el siglo XII*, pp. 351 y 386.

1414 don Fernando I de Aragón el privilegio de libertad y franquicias concedido por el rey don Pedro ¹.

Ganada en 1065 por Sancho Ramírez la ciudad de Barbastro, volvió poco después a poder de los musulmanes. Pedro I la recobró definitivamente en 1101, fecha en la que concedió a Alquézar el *placitum* y el pórtico de *illa Zuda* de esa ciudad y otro *placitum* cerca de la puerta de Modosanz. En 1156, Gaufrédo, obispo de Toulouse y prior de Santa María de Alquézar, dió a Pedro la iglesia del Santo Sepulcro *in zuda barbastrensi* ².

Según la *Crónica* que figura como escrita por Jaime I (1218-1276), este monarca reconstruyó en piedra el palacio de la zuda de Lérida, que antes era de madera; es decir, a un edificio con techo de este material sustituyó otro abovedado. Ocupaba la parte más elevada de la colina que domina la ciudad, donde está la catedral, y aun siguen llamándose Zuda sus ruinas.

En el cerro que corona hoy el castillo de San Juan, sobre la ciudad de Tortosa, estuvo la zuda, cuya tenencia concedió Ramón Berenguer IV, en 1146, a Guillelmo Raimundi Dapifero (Guillem Ramón de Moncada) ³. Repetidamente alude a esa zuda el *Libre de les Costums generals* de Tortosa, redactado entre 1279 y 1294. En ella estaban las cárceles ⁴.

Según un antiguo cronicón pisano que refiere, entre otros hechos, el asalto y conquista de Mallorca en 405 = 1114-1115 por catalanes y gentes de Pisa, el cuarto y último recinto de la ciudad, *quae circa regiam Sudam, quae Cassarum dicitur, erat constructa*, fué conquistado por las últimas. — L. T. B. ⁵.

¹ Arco, *Huesca en el siglo XII*, p. 386.

² *Lumen* de la igl. de Alquézar, fº 9, citado por Arco, *Huesca en el siglo XII*, pp. 438-439.

³ *Colec. de docs. inéditos del Arch. Gen. de la Corona de Aragón*, publicados por don Próspero de Bofarull y Mascaró, tomo IV (Barcelona 1849), doc. LI, pp. 113-123. Se llama en los docs. aludidos *Çudam*, *Çude* y *Zudam*. Tortosa fué conquistada el último día del año 1148.

⁴ José Foguet Marsal, *Libre de las Costums generals scrites de la insigne ciutat de Tortosa* (Tortosa 1912), pp. 34, 46-48, 363 y 478.

⁵ *Gesta triumphalia per Pisanos facta de captione Hierusalem et Civitatis*